

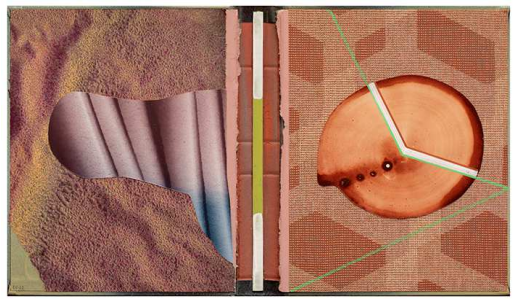
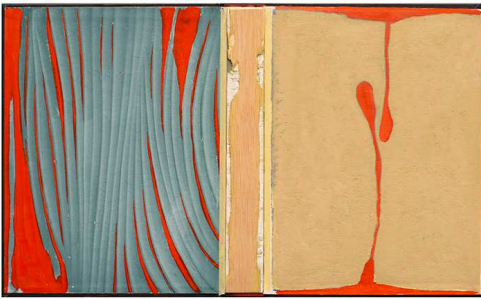
EXPOSICIÓN: 24 DE ABRIL AL 24 DE MAYO DE 2021

G A L E R I A S I B O N E Y

SANTA LUCÍA, 49 / 39003 SANTANDER / www.galeriasiboney.com



DANIEL VERBIS EX-LIBRIS

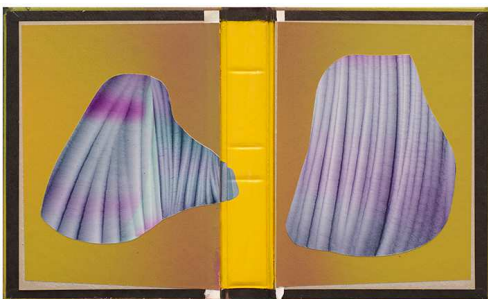


El que guarda su boca guarda su alma, 2021. Pintura sobre guardas de libro. 39 x 59 cm.

EL QUE GUARDA SU BOCA GUARDA SU ALMA

La serie *El que guarda su boca guarda su alma* (2020-21) está formada por pequeñas piezas pictóricas realizadas sobre las guardas de las tapas encuadernadas de enciclopedias o libros de saldo. Estas tapas, que son los restos reciclados de esos libros que Verbis utiliza para hacer collages, funcionan como reliquias “povera” convertidas en improvisados soportes donde poder pintar con absoluta libertad pequeños dípticos que se despliegan como las cromáticas alas de una mariposa o como las inocuas serigrafías de un test de Rorschach; unos dípticos que son la consecuencia de desdoblar el soporte y ver al mismo tiempo dos imágenes teóricamente enfrentadas, dos imágenes anteriormente encaradas en su incomunicada intimidad. Partiendo de estos emparejamientos de imágenes siamesas, Verbis demuestra que el único debate estético que prospera es, en definitiva, el que se da entre lo que se repite y lo que se diferencia.

Siguiendo el impulso de esa pintura que parece obedecer a la necesidad de encontrar lenguajes diferenciados, Verbis se manifiesta, en estos sugestivos duetos compositivos, libre de cualquier reiteración gramatical. Sirviéndose de estas encuadernaciones huecas, de estos dispositivos vaciados de su contenido,



Verbis es capaz de articular una idea de la pintura como dialéctica de los lenguajes, que es una forma de otorgarle a la pintura su más preciada posibilidad constitutiva, que no por reiterada es menos urgente. Aquí la

pintura funciona como un libro abierto porque, ocurre siempre que se actúa con naturalidad, no puede evitar ser el eco de una fundación del lenguaje, de una infancia del lenguaje que se hace necesario recuperar. Una infancia hecha de embadurnamientos, de amasamientos, de garabatos y manchas... Manchas que, teñidas con la radicalidad vacilante de lo involuntario, se llenan de los gestos y los colores con los que, quizás inocentemente, queremos dar respuesta a lo más inmediato. Manchas impulsivas, manchas que, organizadas en el armazón de estos ventanales o ventanucos de doble hoja, nos liberen de la casi obligatoria condición *postminimal* del canon contemporáneo. En la insurrección de los registros plásticos, en la diversidad que asoman en esta serie de dípticos se manifiestan las eventualidades y las urgencias de un pensamiento visual que no puede evitar su dispersión, su diseminación. Así pues, *Verbis* se sirve de la afásica gestualidad de unos registros gráficos que evita atomizar (o automatizar) para crear unos artefactos con los que enfatizar que la geometría invariable de los reflejos y la simetría dialéctica de los nexos son las herramientas de una pintura capaz de trazar constelaciones legibles en la *noche oscura del alma*.



DANIEL VERBIS. *Caja de resonancia*, 2021. Collage. 32 x 47 cm. (c.u.)